

CUENTO DE (CASI) VERDAD

Este relato se ha elaborado a raíz de una noticia publicada por El Periódico de Catalunya. Cosas de la vida. Gran Barcelona. Página 40. Sábado 21 de Febrero del 2004. Noticia de Jordi Corachán.

Misterioso descubrimiento en Ciutat Vella

Hallado en el Born un

CORAZÓN ABANDONADO

El barrendero Manolo, de 42 años, trabaja para la empresa BCNeta, está afiliado a la Agrupación del PSC de Ciutat Vella y al sindicato UGT. Su mujer, Manuela, de raíz libertaria, de 38 años, participa en el Movimiento Antiglobalización y en la Asociación de Vecinos del barrio. Aunque trabaja como auxiliar en un geriátrico de la ciudad no está sindicada como protesta a la división anarcosindicalista. Manuela, fue una de tant@s que trabajaron muy duro para que la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona (FAB) se retirara del “Fòrum de les Cultures 2004” denunciando la macro-operación urbanística y especulativa, forrada de cultura mediática global de consumo.

Aunque el actual alcalde de Barcelona, Joan Clos, es médico anestesista, no consiguió anestesiar a los electores que lo abandonaron y le hicieron perder cinco concejales en las últimas Elecciones Municipales del 2003, diciendo aquello de hacer de Barcelona “la millor ciutat del món” con unos índices de pobreza cifrados en más de medio millón de personas sumado a otro medio millón en el resto de Catalunya. La arrogancia corporativa que tienen la mayoría de los médicos como Clos, un día u otro, se la tienen que meter por el culo. El secretismo del tocho sigue planeando sobre nuestras cabezas y nuestros bolsillos aunque nos quieran dar el “toco mocho”.

¡¡Un Forum sobre culturas con el boicot de los antropólogos de Catalunya !!.

La burguesía barcelonesa decidió en 1979, con Narcís Serra como alcalde, “abrirse al mar” y lo van consiguiendo.... Olimpiadas, Forum, Paseo marítimo, “limpieza” urbanística de Ciutat Vella, recuperación de playas y puertos deportivos ¡hasta en Sant Adrià de Besós!.

En fin, la locura urbanística para vivir especulando frente al mar porque en la parte alta se tragan toda la contaminación de la ciudad y el ruido de la Ronda de Dalt. Han diseñado un litoral “idílico” al estilo californiano de 30 kilómetros al norte, entre Barcelona y Mataró (al sur no puede ser por los mosquitos del Llobregat) donde una vivienda se convertirá a la vuelta de unos años en algo que sólo podrán comprar los que ya tengan yates amarrados o sin amarrar.

La discusión sobre la especulación urbanística es lo que enfrenta cada noche a Manolo y Manuela. Él defiende al PSC y ella a la FAB. Llevan así mas de un mes y al final de la cena les queda tan mal rollo que no les apetece hacer el amor. Manuela le reprocha su falta de coraje en la Agrupación y él responde:

-“Qué quieres que haga, me abstuve en la votación de la asamblea de la semana pasada y hoy me han comunicado en la empresa que mañana me trasladan a barrer al paseo del Born y, encima, me han insinuado que con cada abstención me irán retirando de barrio en barrio hasta el límite de la Ciudad Meridiana.... Ya te he dicho muchas veces que el PSC es un partido muerto, de espaldas a la sociedad donde no existe el mínimo debate sobre la mínima cuestión. Se llega a votar y a callar porque sólo es una máquina electoral. Si queremos seguir pagando la hipoteca del piso tengo que seguir tragando”-.

Manuela lo miró con ternura y le volvía a repetir lo mismo:

-“Deja el Partido y recupera tu antigua profesión de pintor. Lo hacías muy bien”-.

Se hizo un silencio pesado, se miraron un buen rato reflejando en sus pupilas reproches ocultos, pasión contenida y cariño.

Aquella noche volvieron a reparar sus corazones partidos después de casi un mes y medio.

A la mañana siguiente, miércoles 18 de febrero, Manolo se levantó eufórico y volvieron a hacer el amor con el mismo desenfreno lúdico de siempre. Se vistió rápidamente porque tenía que salir antes para ir caminando desde su casa hasta el paseo del Born. Se despidió de Manuela con una mirada tierna, una leve sonrisa y un “fins després”.

Cuando llevaba dos horas barriendo vio una caja de cartón, como de regalo, y pensó que podría ser una bomba. Se paró en seco, a unos diez metros del paquete, encendió un cigarrillo y reflexionó sobre la posibilidad de saltar por los aires, en unos instantes pensó que no valía la pena vivir. Mientras dudaba en acercarse, una bicicleta a toda pastilla, montada por un adolescente, pasó al lado del paquete y le dio una patada. El instinto le hizo retroceder unos metros y viendo que no pasaba nada se acercó cautelosamente hasta el paquete, lo abrió y encontró un bote de plástico transparente donde se veía una víscera que parecía un corazón sumergido en líquido rojizo.

-“¡Joder, parece un corazón!”-, exclamó Manolo.

Llamó a sus compañeros y telefoneó desde su móvil a la Guardia Urbana:

-“Soy el barrendero del paseo del Born y acabo de encontrar un corazón metido en un bote de plástico”-.

-“¿Un corazón, seguro que es un corazón?”-. Respondió el policía.

-“Hombre, yo no soy ni carnicero ni médico, pero me parece que es un corazón”-.

Dijo Manolo en tono vehemente.

Entretanto se había formado un corro de barrenderos y vecinos alrededor del paquete, perplejos ante el hallazgo. Una mujer mayor dijo:

-“¡Hasta donde hemos llegado! ¡Esto es cosa de rituales satánicos!”-.

En esos momentos se incorporaba al corro un carnicero con delantal incluido, cogió el bote de plástico, lo miró detenidamente y afirmó:

-“Parece el corazón de una vaca, aunque nunca he visto el de una persona”-.

Al cabo de pocos minutos llegó un coche de la policía municipal a toda sirena. Los dos agentes municipales que observaron el bote venían un poco colocados. Uno olía a alcohol y el otro tenía las pupilas como de haberse fumado un canuto. Verificaron que se trataba de un corazón y avisaron a la Policía Nacional, que llegó al lugar del hallazgo al cabo de un cuarto de hora. Los policías nacionales llegaron con aires de superioridad al estilo de los “marines”. Acordonaron toda la zona en plan antiterrorista y se lo comunicaron al juez de guardia. Mientras, Manolo no daba crédito a sus ojos ante el enorme despliegue policial, ante el corazón abandonado y la enorme expectación. Fumaba un cigarrillo tras otro y se interrogaba sobre si el corazón fuera de una persona:

-“¿Será de algún asesinato macabro? ¿Será de alguien que no ha aparecido el cuerpo? Seguro que es de algún chino. Dicen que los cuerpos de los chinos no aparecen. O tal vez sea de algún hospital que lo transportaban y el chófer decidió abandonarlo aquí en el paseo del Born. ¿Y un robo?. A lo mejor robaron el vehículo donde estaba aparcado y los ladrones se asustaron tanto que lo abandonaron.....”-.

Hasta que llegó el médico del juzgado en una ambulancia transcurrieron más de dos horas y Manolo seguía interrogándose al lado del corazón presente.

El médico venía acompañado de un enfermero y una enfermera. Abrió el bote, levantó el corazón delicadamente con dos dedos y dijo:

-“Tiene apariencia humana”-.

Los enfermeros lo metieron en una bolsa de plástico y se lo llevaron a la ambulancia mientras Manolo seguía con la mirada el recorrido del corazón y se sentía vacío. Como si de su corazón se tratase. Estaba deseando que se acabara la jornada de trabajo para llegar pronto a casa y contárselo a Manuela.

Mientras Manolo regresaba a casa, el corazón abandonado lo llevaban, con la sirena de la ambulancia incluida, al Instituto Anatómico Forense donde armó un revuelo. Los médicos que lo “atendieron” ordenaron que se le practicara un análisis morfológico y celular del tejido y la prueba del ADN, con lo cual, hasta dentro de una semana no se sabrá si el corazón es de una persona o de una vaca, comprado en un puesto de despojos cárnicos del mercado municipal más próximo. Los médicos del Instituto Anatómico Forense insistían:

-“Es bastante difícil asegurar a simple vista si se trata de un corazón humano o de una vaca”- El hallazgo había trastocado a Manolo y durante el trayecto sacó pecho al andar y reflexionaba sobre su corazón partió entre el Partido y la Asociación de vecinos, entre la burocracia sindical y el movimiento altermundialista, entre la libertad de expresión y la medio libertad coartada. Sus dudas le iban provocando falta de oxígeno y cuando pasaba La Rambla se sentó en un banco, se ahogaba, no podía continuar, su cara cambió de color y se quedó totalmente blanco de mortuorio con un látigo de frío que le recorría todo el cuerpo y le hizo desmayarse.

El hombre que estaba sentado a su lado se levantó a socorrerle y se formó un corro de extranjeros alrededor pensando que era otro de los tantos espectáculos de Las Ramblas y sacaron sus cámaras fotográficas que devoraban aquella instantánea.

Manolo permaneció unos minutos inconsciente tumbado a lo largo del banco, lo abanicaron con un periódico y fue recobrando el conocimiento, le dieron un vaso de agua y comenzó a reanimarse. Volvió a sentarse y le agradeció al hombre que lo había socorrido, dándole un apretón de manos e invitándolo a tomar algo. El hombre, bajito, con bigote, era un inmigrante ecuatoriano que llevaba varios días buscando a su familia por Las Ramblas. Entraron en un bar de la calle del Carme y se tomaron dos cervezas y un bocadillo para el inmigrante. Estuvieron una hora en el bar y luego se despidieron. Manolo llegó a su casa y le explicó lo sucedido a Manuela, que lo abrazó con ternura y constantemente le pasaba las manos por la mejilla. Aquella noche no discutieron sobre la especulación urbanística.

La policía seguía con sus pesquisas sobre el corazón abandonado mientras el magistrado Adolfo Fernández Oubiña, titular del Juzgado de Instrucción número 14, hacía elucubraciones sobre el singular hallazgo:

-“Una cosa parece segura, al menos por el momento no ha aparecido ningún cuerpo al que le falte el corazón en la ciudad de Barcelona”-.

Los expertos en medicina legal sacaron muestras del órgano, de aspecto blanquecino y del líquido rojizo donde estaba sumergido. Tenían que dar respuestas a varias preguntas: ¿Cuántos días hace que fue extraído? ¿De quién era realmente? ¿Es de una persona? ¿De una vaca?.

Los días iban pasando y Manolo no se quitaba de la cabeza la imagen del corazón abandonado. A la semana del hallazgo, miércoles 25 de febrero, se levantó con un fuerte dolor en el pecho y decidió no ir a trabajar. Llamó al encargado para decírselo y se quedó en la cama. Manuela se asustó y prefirió quedarse a su lado. Después de un par de horas le dijo: -“Si tanto te preocupa el corazón abandonado puedo llamar por teléfono al Instituto Anatómico Forense y preguntarles si ya saben los resultados”-.

-“¡Sí, por favor!”-, afirmó Manolo.

Manuela llamó por teléfono pero comunicaba, así una y otra vez, hasta diez intentos fallidos. Se sentó en la cama a su lado y comenzaron a charlar. Manolo le preguntó:

-“¿Vas a votar en las próximas elecciones?”-.

Manuela no solía votar por sus convicciones libertarias. Lo miró con dulzura y le dijo:

-“En éstas voy a votar porque lo prioritario es derrotar al Partido Popular. Han llegado demasiado lejos con la guerra de Irak, la chulería fascista y el Opus Dei en el gobierno al lado de los Legionarios de Cristo. Mi padre me dijo el otro día que el gobierno de Aznar le recordaba al de la época franquista que asesinó a Puig Antich, que actuaba con la misma desfachatez manipuladora de los medios de comunicación”-.

Manolo se sonrió, le cogió las manos y se las acercó a su boca para besarle las palmas. Se puso tan contento que el dolor en el pecho desapareció, aunque la imagen del corazón abandonado seguía estando presente en su cabeza. Se vistió y salieron a dar un paseo por Las Ramblas. Manolo le decía que si los libertari@s fueran a votar darían un vuelco a la situación.

Manuela le preguntó:

-“¿Crees que Zapatero cumplirá todo lo que vaya a decir en la campaña electoral?”-.

Y él le contestó:

-“No lo sé, pero como no cumpla con la retirada de las tropas de Irak me daré de baja del Partido. Todo el pueblo salió a la calle en contra de la guerra y por ahí no voy a pasar. Felipe nos metió en la OTAN y ojalá que Zapatero nos saque de Irak para compensar la historia del Partido Socialista”. Respondió Manolo.

A los tres días daba comienzo la campaña electoral y Manolo seguía sin saber si el corazón abandonado era de una persona o de una vaca. Una avería en el sistema informático del Instituto Anatómico Forense estaba retrasando los resultados de las pruebas efectuadas a la misteriosa víscera.

Volvió a celebrarse otra reunión en la Agrupación del PSC, el viernes 5 de marzo, para valorar la primera semana de campaña y expresó lo que le había dicho a Manuela y la exigencia del cumplimiento de las promesas. Fue más crítico que nunca y el lunes 8 de marzo lo enviaron a barrer a la Plaza de España. Daba comienzo la Feria Alimentaria y había que reforzar la zona de barrenderos.

La campaña electoral en Catalunya se había polarizado entre el PP y Esquerra Republicana. El PP con un discurso netamente fascista no paraba de atacar a ERC por el encuentro de Carod-Rovira con miembros de ETA, aunque en el fondo lo atacaban por la “R” de Republicana. El resto de partidos han sido “convidados de piedra”. El “cura” Durán Lleida desaparecido del sentido común y José Montilla con su discreción eficaz y varios cargos a la vez. Hasta hace poco era Alcalde de Cornellá, Presidente de la Diputación de Barcelona y Primer Secretario del PSC un triplete que se carga la democracia participativa.

Manolo seguía sin quitarse de la cabeza la imagen del corazón abandonado y decidió el lunes 8 de marzo llamar al Instituto Anatómico Forense para saber el resultado. Por fin daba señal de llamada y al contestarle dijo:

-“Soy el barrendero que encontró el corazón abandonado en el Paseo del Born y me gustaría saber si era de una persona o de una vaca”-.

-“Un momento por favor, le paso la llamada al departamento que está realizando las pruebas”-.

Dijo la telefonista.

Al cabo de unos instantes la voz de un hombre mayor le comentó:

-“Lo siento, pero las pruebas no han finalizado. Llámenos el jueves de ésta semana y le diremos algo”-.

La incertidumbre lo embargó por unos minutos, comenzaba a desmayarse y se sentó en las escaleras del recinto ferial de la Plaza de España, con las manos en la cabeza y los codos en las rodillas. Un pensamiento lo golpeaba:

-“Pues sí que tardan en averiguarlo en plena era de Internet”-.

Pasó los siguientes días cabizbajo, preocupado y con esa incógnita que apenas lo dejaba dormir aunque después del trabajo se pasaba por la Agrupación para seguir colaborando en la campaña electoral. Estaba obsesionado por derrotar al PP y Manuela le decía que había

hablado con mucha gente que no habían votado en las últimas cuatro elecciones generales y que irían a votar el 14 de marzo con sus hijos.

Manuel se puso trascendental y le dijo a Manuela:

-“Si nos votan los jóvenes que participaron en las movilizaciones contra la guerra de Irak y luego los defraudamos perderemos el futuro”-.

El jueves 11 de marzo era el cumpleaños de Manuela, cumplía 39, y Manuel le cantó al oído el cumpleaños feliz a las siete de la mañana y sacó debajo de la cama una caja envuelta de regalo que contenía unos zapatos de 24 horas que necesitaba Manuela para su trabajo. Se levantó más animado porque esperaba la noticia definitiva del Instituto Anatómico Forense y al final sabría si el corazón era de una persona o de una vaca. Ese día decidió llevarse la mini radio con los auriculares para escuchar la Cadena Ser y Catalunya Ràdio mientras caminaba hacia el trabajo, por el Paralel-1 hasta la Plaza de España.

A las 8 de la mañana comenzaba a trabajar y decidió dejarse los auriculares ante las noticias confusas de los atentados en Madrid..... Iñaki Gabiolondo comenzó atribuyendo a ETA los atentados y entrevistó a Carod-Rovira y al Lendakari Ibarretxe que también se creyeron que era ETA. El desmentido de Otegui y la forma indiscriminada de asesinato masivo apuntaba a otro tipo de terrorismo: el religioso.

Manolo llamó a Manuela alrededor de las diez de la mañana para decirle:

-“En Madrid han habido unos atentados terribles en varios trenes de Cercanías y aunque en la Ser están diciendo que ha sido ETA para mí no lo es”-.

Hay tres clases de terrorismo: El Religioso, el Laico y el de Estado.

La diferencia fundamental entre el terrorismo religioso y el laico es que para los terroristas religiosos sólo responden ante Dios y sólo Dios los puede juzgar, mientras que los terroristas laicos tienen que responder ante sus bases sociales como el IRA irlandés, la ETA vasca u otros. El IRA dejó las armas después de 70 años por una autonomía inferior a la que tiene Extremadura y ETA, mas tarde o mas temprano, también dejará las armas porque la estrategia de la violencia en los países ricos ha fracasado para conseguir cualquier objetivo político.

Los maestros del terrorismo religioso fueron los judíos sionistas, que, en 1945, actuaban bajo diferentes organizaciones como Haganá (Ejército secreto judío), Irgan Svai Laumi, dirigida por Menahem Begin y Stern. La más espectacular de sus matanzas fue con la explosión del Hotel Rey David de Jerusalem, el 21 de julio de 1946, que dejó 105 cadáveres y decenas de heridos. El Hotel Rey David era la sede del Cuartel General Británico en Palestina o las fuerzas de ocupación para los terroristas religiosos. La arrogancia del pueblo judío creyéndose a sí mismo como el “único pueblo elegido de Dios” llevó a que Menahem Begin dijera:

-“La fuerza de la explosión ha superado todas nuestras esperanzas”-.

Mientras, la Liga Árabe protestaba ante el presidente Truman por la inmigración ilegal de miles de judíos que se iban apoderando de las tierras de cultivo de los árabes.

Manolo siguió escuchando la radio y a medida que iban pasando las horas y ya se hablaba de más de cien muertos vino la rectificación de la Cadena Ser que comenzó a apuntar la autoría a grupos radicales islámicos.

Cuando Manuela llegó a casa se encontró a Manolo tumbado en el sofá con los ojos cerrados escuchando “Imagine” de Lennon. Estaba hundido por el horror que salió a borbotones de los vagones de los trenes. Ella se echó encima de él y se abrazaron entre las lágrimas de Manuela y la respiración acelerada de él. Después de un rato le preguntó:

-“¿Has llamado al Instituto Anatómico Forense para saber lo del corazón?”-.

-“Se me ha ido el santo al cielo con lo de Madrid”-. Dijo Manolo para hacer una pregunta:

-“¿A quien beneficia el terrorismo religioso?”-.

-“Yo creo que el terrorismo religioso beneficia el terrorismo de Estado”-. Dijo Manuela y continuó:

-“Debemos tener en cuenta que Bush es el presidente más reaccionario de toda la historia de los Estados Unidos y ha propiciado, por primera vez, la colaboración muy estrecha entre las extremas derechas judías y cristianas”-.

Los judíos han impuesto a un nuevo enemigo global: el Islam. Aprovechándose de la desesperación de las poblaciones árabes, las más pobres y atrasadas del Planeta, donde los jóvenes se ven sin futuro y la religión los anula en medio de pozos de petróleo y monarquías medievales corruptas hasta extremos que le pondrían los pelos de punta hasta el mismo Mahoma.

Con la excusa del 11 de Septiembre comenzó el terrorismo legal de Estado. Al mes y medio del 11-S se aprobaron leyes en el Congreso norteamericano que otorgaban poderes excepcionales a la policía y a los servicios de información, reducía el papel de la defensa y podía cargarse las libertades individuales. Además autorizaba la detención, la deportación y la incomunicación de los “sospechosos”. Pueden encarcelar por tiempo indefinido a cualquier extranjero y han suprimido el trámite judicial para proceder a allanamientos, escuchas telefónicas y controles de correspondencia postal o electrónica. Estados Unidos se ha convertido en un país autoritario con estas medidas insólitas en tiempos de paz. El “modelo” ha servido para otros países como el Reino Unido de Blair que no dudó en derogar el artículo 5 de la Convención Europea de los Derechos Humanos y desde el 2001 aplica una ley antiterrorista que permite detener de manera ilimitada, sin acusación ni juicio, a cualquier extranjero “sospechoso”.

A los dos meses del 11-S, Bush ya había firmado un decreto por el que se instauraban tribunales militares especiales para los extranjeros y se creaba el penal de Guantánamo. Lo último, desde enero de 2004, ha sido la implantación a los extranjeros que visitan Estados Unidos provistos de visado a apoyar sus dos dedos índice sobre un lector de impresiones digitales y a dejarse fotografiar.

Manolo y Manuela se cabrearon mucho cuando vieron que el gobierno seguía atribuyendo a ETA la autoría del atentado. Apagaron la tele y salieron a la calle para ver la reacción de la gente. Se encontraron con unos vecinos y amigos que les había pasado lo mismo y se fueron a tomar unas cervezas por los bares de la calle Joaquim Costa. Se sentaron en el primer bar que llegaron y el amigo le preguntó a Manolo:

-“¿Qué te parece el atentado y la manipulación del PP?”-.

-“Espeluznante, creo que si siguen mintiendo se volverá contra ellos porque la gente no es tonta, aunque ellos se lo crean.”-. El amigo lo interrumpió con otra pregunta:

-“¿Crees que los atentados afectarán en las elecciones del domingo?”-.

-“Creo que no, creo que la clave está en la participación. Si hay más participación ganaremos porque la abstención siempre es de izquierdas. Yo me guío mucho por Manuela y parece que muchos libertari@s y jóvenes ya tenían pensamiento votar al Partido Socialista por haberse opuesto a la guerra de Irak. Los atentados lo único que conseguirán es que voten más convencidos. También creo que si el sábado la mayoría de la gente percibe que el gobierno de Aznar sigue mintiendo y manipulando votarán contra él. Recuerda que aquí siempre votamos “en contra de” y nunca “a favor de”. Se votó en contra de Felipe y salió Aznar. Ahora toca votar contra el PP y su candidato elegido a la mexicana”-.

Cuando salieron del bar percibieron mucha tristeza en las caras de la gente y un grupo de tres mujeres musulmanas con dos carritos de bebés miraban asustadas. Intuían que habían sido terroristas islámicos y eso reforzaría la islamofobia que recorre el mundo.

Aquella noche, Manolo y Manuela, dejaron sus enfrentamientos urbanísticos y se sentían unidos ante el dolor de la masacre. Los atentados les había dejado el cuerpo chafado, no tenían ganas de nada, estaban muy tristes.

El viernes día 12 era el último que Manolo estaba barriendo en la Plaza de España porque se acababa la Feria de Alimentaria. A media mañana se volvió a acordar del corazón abandonado y llamó de nuevo al Instituto Anatómico Forense. Durante una hora no paraba de comunicar el teléfono y después pensó que ante lo sucedido sería mejor esperarse a la semana próxima. Después del trabajo fue a buscar a Manuela para ir juntos a la manifestación. Estuvieron a pocos metros de los manifestantes que llamaban asesinos a Piqué y Rato mientras en Madrid, otros manifestantes exigían al gobierno la verdad de los autores de los atentados.

Las mentiras informativas del gobierno llegaron hasta extremos insospechados acusando a ETA y “obligando” a la ONU a firmar una resolución falsa –por primera vez en su historia– contra esa organización. Después de que se sabía que fueron terroristas islámicos los autores de la matanza, la ministra de exteriores, Ana Palacio, envió una orden a todos los embajadores para que dijeran que había sido ETA la responsable de los atentados.

Desde la creación de la Comisión Creel, en 1916, por el gobierno norteamericano para cambiar la opinión pública y así poder entrar en la I Guerra Mundial, ningún gobierno elegido en las urnas había llegado a tanta mentira, a tanta falsedad como los gobiernos de Bush, Blair, Berlusconi y Aznar. Una lección de propaganda gubernamental que superará todos los listones anteriores.

Cuando el embustero jura, la mentira es más segura. Ahora que jurar te veo, menos te creo.

El día de reflexión, sábado 13 de marzo, se organizaron manifestaciones espontáneas de personas sin partido en las sedes del PP de muchas ciudades exigiendo la verdad. Los manifestantes decían que si Alfredo Urdaci, director de los servicios informativos de TVE, seguía trabajando ellos tenían que contrarrestar las manipulaciones escandalosas. Un manifestante, aficionado al buen vino, como Aznar, llevaba un cartel que decía:

“Aznar: El vino y la verdad, sin aguar”

Manolo no pudo dormir en toda la noche y se levantó a las 6 de la mañana con el mismo dolor en el pecho. Se preparó el desayuno y se afeitó lentamente sin hacer ruido para no despertar a Manuela. Cuando estaba debajo de la ducha con los ojos cerrados y el agua le golpeaba la cabeza volvió a visualizar el corazón blanquecino abandonado sumergido en el líquido rojizo y en esos momentos le desapareció el dolor en el pecho. Le pareció un buen presagio y pensó:

-“Hoy ganamos. Y si ganamos los fascistas dirán que ha sido gracias a los atentados aunque sabemos que no es así. Si ganamos es porque el Partido Socialista ha estado contra la guerra”-.

Cuando salió del baño Manuela estaba en la cocina preparando otra cafetera y lo miró con esperanza, sus ojos brillaban como nunca y se veía más guapa a pesar del madrugón que representaba levantarse a las 8 de la mañana de un domingo. Manolo quería ser el primero en votar pero también era la primera vez que no pudo ser interventor del PSC, tenía previsto ir a comer a casa de unos amigos de Santa Coloma de Gramenet.

Durante el trayecto al Colegio Electoral, Manuela le dijo:

-“Lo que más preocupa es que el antiterrorismo puesto en marcha por los países democráticos significará el asesinato de las democracias delante de nuestras narices porque antepondrán la seguridad a la libertad. Y lo de la seguridad es otra mentira más porque es imposible combatir el terrorismo religioso por varias razones. La primera es su bajo coste económico y por tanto es muy fácil provocar una masacre. La segunda porque hay cientos de hombres y mujeres bomba dispuestos a saltar por los aires y llevarse por delante al primero que pillan y la tercera es el pez que se muerde la cola, necesitan de ese terrorismo religioso para justificar el terrorismo de Estado”-.

Muchos países gobernados por regímenes represivos se han subido al carro del antiterrorismo como Colombia, Indonesia, China, Birmania, Paquistán, Turquía, Egipto, Jordania y muchos más.

Manuela no quería votar al Senado porque decía que no valía para nada y nos costaba mucho dinero, pero Manolo le insistía que había que votar a las dos cámaras:

-“Si nos dormimos con las votaciones del Senado nos podemos encontrar que ellos dominen esa cámara y retrasen las leyes. Recuerda que el puto Senado hace las segundas lecturas de las leyes”-.

Pero al final, Manuela no votó al Senado y para que nadie viera a quien iba a votar cogió una a una las papeletas de todas las candidaturas al Congreso, entró en la cabina y metió la de Esquerra Republicana en el sobre. Hizo cola para votar porque había un grupo de unas veinte personas que llegaron antes que ellos. Manolo le preguntó a quien había votado y ella prefirió mentirle diciéndole que al Partido Socialista. Manuela pensaba que el PSC ya tendría muchos votos y que el suyo prefería dárselo a los puteados de ERC. También en recuerdo de su abuelo, fusilado por el ejército franquista, que era de la CNT y votaba a Esquerra.

En la comida participaban doce amigos para seguir los resultados y conforme se iban conociendo los datos de participación brindaban una y otra vez. Acabaron todos borrachos de vino Ribera de Duero cuando los primeros datos daban la victoria al Partido Socialista.

Regresaron en el metro y en cada estación se veían caras de júbilo y un pensamiento general: -“Hemos derrotado al PP”-.

Manolo y Manuela bajaron toda Las Ramblas cogidos de la mano, contentos y felices. Él le explicó el dolor del pecho y su desaparición al visualizar el corazón abandonado.

El lunes, 15 de marzo, Manolo volvió a barrer por el paseo del Born y a media mañana llamó al Instituto Anatómico Forense para informarse definitivamente, pero la telefonista le dio la mala noticia de que dos de los investigadores que llevaban el expediente del corazón habían fallecido de madrugada:

-“Parece ser que eran del PP y sus corazones no han aguantado la derrota porque los dos han fallecido de un paro cardíaco”-. Acabó diciéndole la telefonista.

Manolo volvió a palidecer, entró en el primer bar y pidió una tila. Seguía angustiado y no sabía que hacer hasta que un compañero le dijo que llamara al Periódico de Catalunya. Pidió permiso para irse a su casa. Se encontraba fatal y se metió en la cama.

Al día siguiente llamó al Periódico y preguntó por Jordi Corachán, el periodista que había recogido la noticia, pero este le dijo:

-“Lo siento pero todavía no se si el corazón es de una persona o de una vaca. Los atentados de Madrid me han retrasado pero si me llamas el viernes ya lo sabré”-.

Manolo decidió ir al médico y pedir la baja porque no podía aguantar más sin saberlo. Manuela llegó contenta al comprobar que Zapatero cumpliría con la retirada de las tropas, pero al día siguiente llegó enfurecida cuando el “demócrata” JF Kerry le pidió públicamente a Zapatero que dejara las tropas en Irak. Manuela le dijo:

-“¿Y la democracia? ¿Para qué sirve? ¿Y las promesas?. Está claro que ellos no creen en la democracia porque si creyeran sabrían que es una posición anterior del Partido Socialista y no ahora por los atentados. ¿Servirá de algo votar?”-.

El viernes a las cuatro de la tarde volvió a llamar a Jordi Corachán de El Periódico, la mano le temblaba y estaba muy nervioso. El periodista le dijo:

-“El corazón era de un cerdo”-.

-“¿¿De un cerdo?! ¿¿De un cerdo?!”-. Exclamó Manolo.

-“Sí, sí, de un cerdo”-. Respondió Jordi.

Se despidió dándole las gracias y comenzó a reírse tan fuerte que los vecinos creyeron que se había vuelto loco. Estuvo más de una hora riéndose a mandíbula batiente con dolores en el cuerpo de tanta risa.

El cerdo no quiere rosas, sino aguas cenagosas.

Juan F. Vergara, 19.03.04.